

El Proceso Creativo como herramienta en el aprendizaje

Luis Fernando González Alonso
Maestría en Educación
Universidad del Centro de México

Enseñar es una de las actividades más longevas que existen. Sabemos que la educación es un fenómeno que ha ido evolucionando a lo largo y al mismo tiempo que el hombre, cuando la educación se concibió como ciencia generó un sinnúmero de información y espectros de estudio para analizar directa y detalladamente tal actividad. De ahí el recordar que la educación es un ente por sí mismo, que al permearse con la actividad fundamental del Estado se convierte éste en el pedagogo principal, irrefutable y con un rango de contradicción mínimo. La educación es diferente en todos lados –hablando en términos de geopolítica y glocalización. Tal vez la educación como objeto de estudio científico esté un tanto más definido o generalizado, pero solo es la base académica teórica, la educación es el conjunto y parte de todo un sistema.

Es importante que como nación se pueda o se trate de generar el sistema de educación más efectivo y eficiente para que el individuo pueda ser un ciudadano integral, de buenos modos y valores, donde cualquier problema pueda tener solución. La creatividad y el proceso creativo son conceptos necesarios en tales circunstancias.

La educación es un paradigma, el autor Fredy González en uno de sus artículos hace referencia al autor Thomas Khun y su libro “La estructura de las revoluciones científicas”, para concretar una visión y definición sobre qué es un paradigma.

“Un paradigma es un sistema de creencias, principios, valores y premisas que determinan la visión que una determinada comunidad científica tiene de la realidad, el tipo de preguntas y problemas que es legítimo estudiar, así como los métodos y técnicas válidos para la búsqueda de respuestas y soluciones” (González, 2005).

Entonces podemos afirmar que el paradigma es una unidad de análisis que se puede y debe observar en partes y desde su totalidad, para poder dar seguimiento a una reflexión y lograr

una deconstrucción conceptual y así llegar al entendimiento y refutación de un nuevo paradigma.

El paradigma envuelve en su totalidad a la educación o al acto educativo, desde donde se desprenden la enseñanza y al aprendizaje. El aprendizaje es el producto final de la educación - ésta es una máxima-.

La etimología de la palabra “aprendizaje” está formada con raíces latinas, del prefijo *Ad-* (hacia), *prehendere* (atrapar), *-iz* (agente femenino), más el sufijo *-aje* (acción), ya compuesta ésta significa: “acción y efecto de nutrirse”. En este caso nutrir está relacionado con el desarrollo personal que cada educando lleva consigo y que desea lograr. Nutrición de conocimientos. (Anders, 2001-2021).

El aprendizaje se logra mediante la configuración de un paradigma, sistemas, procesos, procedimientos, y modelos pedagógicos que se llevan a cabo dentro de las aulas o espacios donde se imparten y se desarrollan las herramientas pedagógicas para la consecución del aprendizaje. Cambiar de paradigma es aprender y; tener las habilidades y competencias necesarias para hacer a los educandos un cambio paradigmático es enseñar.

Tanto la enseñanza como el aprendizaje, son conceptos que no se pueden generalizar, su definición varía según el autor y el modelo teórico que maneje. Es necesario que cada docente logre dotarse con una definición propia de estos dos conceptos; lo que sabemos de éstos es que como noción principal es la entrega y absorción de cierta información, habilidades o aptitudes para aplicarlas en un algo específico.

Como mencionan Contreras, *et al*, en su artículo *Caracterización de los modelos pedagógicos y su pertinencia en una educación contable* que “cada autor en el momento de establecer su propuesta metodológica agrega o sustrae elementos de la definición, que le permiten llegar a diferentes acciones contenidas en su modelo.” (Gómez Contreras, Monroy Bermúdez, & Bonilla Torres, 2019)

Entonces, el aprendizaje y la enseñanza son elementos un tanto subjetivos, o más bien la definición de estos conceptos. Las personas no aprenden igual- eso es un hecho-, debemos

tener muy en cuenta este argumento para lograr acercarse a una educación concisa y funcional.

Los modelos pedagógicos están conformados por dos elementos importantes en el acto educativo, primeramente, que los modelos pedagógicos son un recurso metodológico de conocimiento, interpretación o explicación de la realidad y; en segundo lugar, son un modelo teórico, el cual debe observarse como el objetivo que perseguimos en la enseñanza . (Cruz, 2021).

Observar a la educación a partir de un modelo pedagógico antiautoritario donde la creatividad, la diversidad y la inclusión sean pilares del currículo, para así hacer de la educación pública y privada un fenómeno agradable, flexible y que pueda lograr disminuir las bajas o deserciones de la escuela; además de reinventar a las nuevas generaciones preocupadas y hambrientas de justicia social. Hambre generada por problemáticas que están permeadas dentro un paradigma que ya no podemos seguir utilizando. La creatividad debe estar presente en cada rama del saber. Ser creativo soluciona, crea, inventa, descubre, hace. La creatividad no puede no estar involucrada en la educación de los que son el futuro.

El sustantivo “*creatividad*” se construye a partir del adjetivo “*creativo*”, que este deviene del verbo “*crear*”; su raíz del latín, “*creare*”, significa engendrar, producir, formar. *Creare* se conjuga de los sufijos *-tivus* (relación activa) y *-dad* (*condición o cualidad de ser*), surgiendo la palabra *creatividad*, que se le puede otorgar el significado de “*la cualidad relativa de crear*” (Anders, (2020)).

Tratar de definir como tal, desde un sentido estricto y limitativo a conceptos como la creatividad, es caer en un círculo vicioso de argumentos y contraargumentos. Pero hay tres maneras de concebir la creatividad, según Galviz, ya sea como una característica de la personalidad, como un proceso creativo o, como resultado de un proceso (Galvis, (2003)), estas concepciones de la creatividad serán útiles para comprender al proceso creativo en la educación.

Se sabe que el proceso creativo es esencial para la consecución de cualquier objetivo, pero el problema es que éste pasa desapercibido, como si fuese instantáneo el llegar a la meta. A muy pocas personas les importa saber que se vive en un constante y continuo proceso

creativo, estas personas suelen ser principalmente artistas, de ahí que se relacione exclusivamente arte igual a creatividad.

Aunque es muy cierto que, en la Literatura, el primer autor en interesarse en el proceso creativo, fue un matemático. Henri Poincaré, además de observar los procesos cognitivos, comenzó a tomar en cuenta los procesos personales, espirituales y socioculturales del individuo. Éste inspiró a Wallas a crear un modelo o estructura generalizada del proceso creativo (Suner-Rabaud, A. (2018)).

El proceso creativo lo desarrolla en su obra *The art of thought* (el arte del pensamiento) en 1926(9). El proceso creativo, según Wallas, tiene o consta de 4 fases: la preparación, la incubación, la iluminación y la verificación (Pascale, 2012).

Se debe ver al proceso creativo como una herramienta de auto aprendizaje, pues es totalmente autodidacta. El proceso creativo y en sí la creatividad están relacionados con lo motivacional o, en otras palabras, la voluntad de hacer. Sarduy cita a Mitjans (1996), en su artículo *Creatividad, aprendizaje creativo y desarrollo del sujeto creador privado*: “la voluntad es indispensable [...] desde su concepción personalógica y configuracional ha considerado la expresión creativa como dependiente de la implicación del sujeto en la actividad, trayendo a primer plano los factores motivacionales” (Sarduy, 2004, pág. 41). No cualquiera puede permanecer en un proceso creativo, porque es un trabajo donde debe existir decisión e intensidad para la consecución de un algo material o inmaterial.

La autodeterminación por aprender está sujeta directamente al desarrollarse personalmente desde o por procesos creativos. Los procesos creativos vistos desde una configuración de pensamientos y acciones antiautoritarios se vuelven completamente personales. La intención, voluntad y experiencia por aprender es ingrediente básico.

“La experiencia facilita el aprendizaje a medida en que se relacione con el pensamiento, por lo que, agrandes rasgos esta forma parte de la psicología genética; en donde se estudia el desarrollo evolutivo del niño que será punto clave para el desarrollo del pensamiento y la creatividad [...] El aprendizaje se construye a través de una red de relaciones entre personas, discursos y hechos del mundo de la vida con el mundo de la escuela. (Arias, 2015).

Al ser la educación un paradigma es posible cambiarla. Tener en cuenta el uso constante, permanente y total de la creatividad generará en los alumnos una actitud motivadora, no habría problema que no tuviese respuesta, pues la creatividad estaría presente.

La creatividad y el aprender mediante ella tienen un sentido de compromiso y coeducación bastante estrecho. La creatividad es mucho más demandante que estudiar a partir de la memorización, pues es tener bien conceptualizado y abstraído todo el tema para poder, y con la creatividad como ayuda, llegar a ese punto crítico.

Utilizando la creatividad para una educación pública y privada se pueden exaltar los valores que más se buscan en un ciudadano integral, para así poder tener una sociedad civil fuera de espectros negativos como la desigualdad o el racismo de cualquier forma, y con eso fortalecer la justicia social, la democracia de la nación y que todos los ciudadanos y personas en el Estado/nación obtengan los derechos concomitantes de ésta y de sus constituciones, para que se puedan dar en todo su esplendor factores detractores.



BIBLIOGRAFÍA

Anders, V. (2001-2021). *Etimologías de Chile*. Recuperado el 7 de julio de 2021, de
Creatividad: <http://etimologias.dechile.net/?aprendizaje>

Arias, B. A. (9 de Noviembre de 2015). *Google sites*. Obtenido de Modelos Pedagógicos:
<https://sites.google.com/site/bryaninfinity11/home/4-modelo-constructivista>

Cruz, E. O. (19 de Marzo de 2021). *Google Drive*. Obtenido de El factor Psico-Pedagógico
en el modelo pedagógico:
[file:///C:/Users/Luis/Downloads/S04%20Factor%20PiscoDidactico%20PPT%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Luis/Downloads/S04%20Factor%20PiscoDidactico%20PPT%20(1).pdf)

- Galvis, R. V. ((2003)). El proceso creativo y la formación del docente. *Laurus*, vol. 13(núm.23.), pp. 82-98. Recuperado el abril de 2020, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76102305>
- Gómez Contreras, J. L., Monroy Bermúdez, L. d., & Bonilla Torres, C. A. (2019). Caracterización de los modelos pedagógicos y su pertinencia en una educación contable crítica. *Ciencias Sociales-Economía y Negocios*, vol. 15(núm. 1), 164-189. doi:10.18041/1900-3803/entramado.1.5428
- González, F. (Abril de 2005). ¿Qué Es Un Paradigma? Análisis Teórico, Conceptual Y Psicolingüístico Del Término. *Investigación y Postgrado Caracas abr.*, v.20(N.1), 13-54. Recuperado el 13 de Abril de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872005000100002&lng=es&tlng=es.
- Pascale, P. (6 de septiembre de 2012). *Creatividad, innovación, sociedad*. Obtenido de ¿Como se crea? Las fases del proceso creativo de Wallas: <https://creatividadinnovacion.wordpress.com/2012/09/06/el-proceso-creativo-de-wallas/>
- Sarduy, A. F. (2004). Creatividad, Aprendizaje Creativo y Desarrollo del Sujeto Creador PRIVADO. *SUMMA Psicológica*, 34-47. doi:<https://doi.org/10.18774/448x.2003.1.10>